la multitud de zancudos que lo pueblan, y se tendrá una idea de la justicia con que se le ha llamado el Infiernillo. Es mas digno de este nombre en los grandes calores del verano, cuando los rayos del sol hieren á plomo.

El estero de la Laja, que es una continuacion del anterior, tiene una anchura media de 20 varas y 2 brazas de hondo. Sus márgenes son algo elevadas; despues de un curso de 2 á 3 millas comienza á estrecharse hasta tener de 6 á 7 varas de ancho, y una profundidad de 4 á 5 piés, tomando entónces el nombre de El Angosto, que muy semejante al del Infiernillo, despues de recorrer 2 leguas se ensancha considerablemente llevando una anchura de 50 á 60 varas con el nombre de El Corral hasta su confluencia con el rio Tanhuijo, es decir, por un espacio de 4 leguas. Las márgenes de este estero, sumamente pintorescas, se elevan de 1 á 4 varas sobre la superficie de sus aguas cristalinas y profundas de 3 á 4 brazas. En ambas se miran milpas de maiz, caña de azúcar y plátanos, y algunos jacales que en nada corresponden con la belleza natural que los rodea. En la confluencia ya dicha, con las mismas dimensiones y rumbo, aunque con el nombre del rio con quien une sus aguas, sigue el estero hasta la villa de Tamiahua en donde comienza á formarse la laguna de este nombre.

La laguna de Tamiahua está colocada de norte á sur, y presenta la forma de una pera. Es una de las mayores de la República. Tiene 28 leguas de largo, de 8 á 9 de ancho, y unas 65 de circunferencia. Sus orillas, generalmente son bajas y en algunas partes pantanosas, pero ricas de vistas encantadoras, y ostentando una ve-

jetacion fuerte y vigorosa, limitada al occidente por los cerros de San Juan, cuyos picos caprichosos se miran á una gran distancia en el mar. Están pobladas de muchas especies de las aves acuáticas mas apreciadas por la bondad de su carne ó por la belleza de su plumage. Sus aguas en general son claras y naturalmente salobres. Su profundidad, en el centro sobre todo, es apta para recibir embarcaciones de cualquier porte, Varios riachuelos que nacen en las faldas de la sierra de Tantima desembocan en ella, desaguando en el mar por medio de los rios Tanhuijo y Tuspan. Está sujeta á las tempestades, chubascos y vicisitudes que esperimenta aquel, por lo cual y por su procsimidad, que en algunos lugares es de poco mas de una milla, han creido algunos sin mas fundamento, que se comunicaban por un subterráneo.

En el centro de la Laguna se ven las islas de Juana Ramirez, del Toro, del Idolo, y otras ménos considerables y mas pequeñas. La primera, que es la mayor, tiene 5 leguas de largo y 2 de ancho; la segunda 2 de largo y 1 de ancho; y la del Idolo 3 de largo, 1 de ancho y está casi atravesada por un riachuelo. Todas son fértiles: están llenas de vegetacion y completamente despobladas, escepto la primera y la tercera que tienen cada una un rancho de ganado vacuno.

En la parte septentrional de esta laguna es donde se quiere abrir un canal para comunicarla con la de Pueblo-Viejo. No presenta ninguna dificultad la realizacion de este proyecto, pues solo son 3 ó 4 leguas las que tienen que canalizarse, sobre un terreno casi plano; y muy

grandes serian las ventajas que con él reportarian los puertos de Tampico y Tuspan, con los pueblos intermedios. Al presente, ademas de los gastos que se erogan, es suma la molestia que causa descargar las canoas al llegar á la Ribera ó Paso de Tampico, de donde se trasportan los efectos á lomo de mula ó en carros hasta Pueblo-Viejo para de aquí atravesar el Pánuco.

Finalmente, aunque me he estendido á hablar de toda la laguna de Tamiahua, debe entenderse que el Partido de Tuspan solo posée la parte meridional hasta el Cabo-Rojo: lo restante de ella es de la jurisdiccion del Distrito de Tampico, en el Estado de Veracruz.

PRODUCCIONES VEGETALES. Los bosques de que he hablado están poblados de maderas esquisitas. Las mas abundantes son: el cedro, el zapote, de varias especies; una de ellas es la que produce la fruta conocida con el nombre de nísperos ó chicos zapotes, y tambien la resina llamada chicle, que en algunas partes la usan mezclándola con la cera; el jabino ó chijol, quiebrahachas, notables los tres últimos por su solidez y dureza; caobillos, que son una variedad del caobo; ceibas, en cuyo follage se cria un algodon bastante fino; palmeras de varias clases, entre ellas la palma real oreodoxa regia, H; y la areca oleracea, L; palo gateado; el moral, empleado para teñir; dragos ó árboles de sangre; copales; encinas; guácimas; laureles; alzaprimas; retamas; voladores, de una altura estraordinaria, cuyo nombre les viene porque de ellos se sirven los indígenas en algunas funciones, para mostrar su destreza en el juego del mismo nombre; chacas, cuya corteza es usada por muchas personas para curar algunas enfermedades, entre otras el vómito; hules, hevea, de donde se estrae la resina que se conoce con el nombre de caoutchouc ó goma elástica; el ojite, cuyas hojas son un pasto escelente para toda clase de ganado; el pimiento, que produce la pimienta tabasca; sus flores, moradas, son olorosas; el orozuz; el ricino, de cuyas semillas se estrae el aceite de palma-cristi; el venenoso palo de leche; limoneros; naranjos de fruto amargo; guayabos; una especie de vid silvestre; el hicaco, que con el arbusto que dá la fruta llamada uva de la playa, crecen en la ribera del mar, &c.

La zarzaparrilla, *smilax*, muy estimada por sus propiedades medicinales, crece particularmente en los sitios húmedos y sombrios, y es uno de los mejores artículos de comercio de estos pueblos; el añil, *indigofera anil*, que vegeta tambien sin cultivo; la vainilla cimarrona y otra infinidad de plantas desconocidas hasta hoy, y que seria muy largo referir.

Entre las numerosas plantas y arbustos que producen flores hermosas, ya por su color, tamaño, ó por el delicado aroma que ecshalan, solo citaré el floripundio, sin omitir una gran variedad de orquideas.

Del maiz, caña de azúcar, y de otros vegetales que se cultivan, hablaré mas adelante.

Las frutas, tambien en crecido número, son todas aquellas llamadas de tierra caliente, tales como el zapote, chico, cabello, prieto, mamey, naranjas, &c., &c.

Animales. Entre los cuadrúpedos que con mas o ménos abundancia habitan aquellas selvas, fecundas tambien en guaridas impenetrables y lóbregas, deben con-

tarse: el mixtli mexicano ó leon sin melena; el ocelotl ó tígre, semejante al africano, cuya ferocidad temible es el terror de toda clase de ganado, principalmente del vacuno; tigríllos ó gatos monteses, manadas de javalíes, el tlalcoyotl del tamaño de un perro mediano; coyotes hormigueros, monos de varias clases, mapaches, martas, el melancólico techichi, gran número de venados, conejos, liebres, ardillas cenicientas y negras, zorrillos, el tlacuatzin, comadrejas, tuzas ó topos mexicanos, perniciosas á los sembrados, pues haciendo cavidades en la tierra y royendo su raiz, los talan en breve tiempo; otra clase de tuzas llamadas reales, cuya carne es buena de comer; tejones, llamados cuadrilleros por caminar en manadas; tejones feroces y bravos, conocidos porque siempre van solos; armadillos, &c.

Los reptiles son muy numerosos. Entre las serpientes hay muchas de mordedura mortal, aunque acudiendo á tiempo à las personas que se hallan heridas, se obtiene las mas veces su curacion, la que depende tambien de la clase de reptil que hiere, pues hay algunas cuyo veneno es mas activo que el de otras. Las principales, ya venenosas, ya inocentes, son: la culebra de cascabel, de varias especies y tamaños, llamada en mexicano teotlacozauhqui, notable por el ruido que forma al arrastrarse; la de cuatro narices, gruesa, de cuatro y cinco piés de largo, es la que Clavijero llama ahueyactli. Su mordedura siempre es mortal, si no se aplican inmediatamente los antídotos oportunos, tales como el álcali volátil, el tabaco, &c. que por lo ménos mitigan los horribles efectos del veneno; la mahuaquitlapile, es de las mas pe-

queñas, pero su veneno es tan activo como el de las dos anteriores; la mahuaquite; la nauyaque, que suele tener ocho piés de largo; la coralillo, de varios colores; la mazacuate, muy gruesa, las hay de mas de diez piés de largo: su veneno es muy activo, pero nunca muerde sino cuando la irritan demasiado: algunos indígenas la domestican y les sirve para vigilar sus chozas y milpas, como lo pudiera hacer un perro: la mano de metate, de la figura y tamaño de este objeto, se ve principalmente en la ribera del mar. De las segundas, la lanza, larga y sutil, que el respetable autor antes citado, coloca en el número de las venenosas, si bien dice, que jamás supo que hubiesen atacado á nadie. Nunca he oido decir que sea cierta la propiedad que se le atribuye, de arrojarse de los árboles á los viageros; la pachicoa ó voladora, la culebra verde, &c. En la otra clase de reptiles, mencionaré los cocodrilos, algunos de ellos de estraordinario tamaño, perniciosos á los otros animales y aun á los hombres; lagartos, iguanas, lagartijas, ranas, sapos, &c. Varias clases de tortugas de diferentes tamaños, que en union de los cocodrilos abundan mucho en la laguna de Tamiahua

Los insectos se hallan en mayor número que los reptiles, y si bien la picadura de algunos no es mortal, es bastante nociva, porque produce un escozor que molesta por algun tiempo, y no pocas veces tambien causa calenturas. Son muy perjudiciales, por su prodigiosa multitud y por los daños que hacen á los sembrados, géneros, muebles, &c. Los mas notables son: la araña de muchas clases, entre otras la tarántula; las escolopen-

dras ó cientopiés; el alacran; el moyocuil, pernicioso á los ganados y aun al hombre, pues se desarrollan bajo la piel y epidérmis de ambos: es una especie de mosca de una pulgada de largo, cubierta de pelo; hormigas negras y pequeñas; otras grandes y rojas, de dolorosa picadura, las arrieras que desolan los sembrados; escarabajos, abejas, abispas, las garrapatas que hacen tan penosos los caminos, son de varios tamaños; zancudos, jegenes, &c., &c. A otra clase pertenecen los cucuyos, las luciérnagas y una gran variedad de mariposas.

Entre las aves deben mencionarse, una de las especies de águilas, los halcones, gavilanes, zopilotes, que son de todos climas; guajolotes y gallinas silvestres, cuya carne es mejor que la de los domésticos de la misma especie; la estrepitosa chachalaca, semejante á la gallina, particularmente se escucha al aparecer el sol y en el crepúsculo de la tarde; faisanes, otra clase de estos, conocida con el nombre de cojolitli, cuya carne es muy estimada; varias especies de tórtolas, perdices, codornices, grullas, &c. Hay otros pájaros dignos de notarse ya por su canto, como por su plumage ó propiedades: tales son los chupamirtos ó colibríes; tapa-caminos ó cehuan; loros de varias especies; primaveras; carpinteros; cardenales; calándrias; madrugadores; coronados, vaqueros, &c.

De la inumerable cantidad de aves acuáticas, entre las cuales hay diversas de un plumage esquisito, citaré muchas especies de patos y garzas, pelícanos ú onocrótalo, llamados tambien alcatraces, que tienen la propiedad de socorrer á los individuos enfer mos de su misma especie; martinetes ó martin-pescador; gaviotas; cortapicos; galli-

nitas, &c. De las domésticas no debo omitir los pavos reales. Entre las nocturnas, las lechuzas, de varias clases.

Los murciélagos son abundantes y de varias especies, siendo la mas notable la del vampiro, vampirus sanguisuga, que dá terribles mordeduras y chupa la sangre á los caballos y á otros animales, cuya propiedad se duda aun por algunos naturalistas.

Los peces mas conocidos de los rios, lagunas y de la parte del mar que baña las costas del Partido, son: los salmonetes, sapos, vermejuelas, pegereyes, doncellas, linternas, lampreas, gorriones, murenas, nautilos, delfines, espadas, tiburones, toninas, manaties, puercos, lobos, mantas, bacalaos, bonitos, robalos, picudos, meros, palometas, rayas, pámpanos, barbos, chuchos, sierras, corcovados, guitarras, voladores, agujas, cabrillas, varias clases de pargos, carpas, truchas, bobos, bagres, corbinas, anguilas y otros. Los pulpos, ostras ú ostiones, camarones, &c., son abundantes; los dos últimos en las lagunas de que ya he hablado.

La mayor parte de estos animales, se hallan descritos ó referidos por el autor últimamente mencionado.

AGRICULTURA. Los diferentes ramos que forman la industria, cuya influencia sobre la civilizacion de un pueblo está demostrada, se hallan allí en un estado casi de nulidad, que contrasta notablemente con los medios que la naturaleza ha prodigado para desarrollarlos. Es cierto que participan de la decadencia en que se encuentran en el resto de la República; pero es indudable, que si en esta prosperasen, su influjo se estenderia hasta allá,

y aquellas riquezas, hoy no esplotadas, podrian ser el orígen de muchos bienes para los pueblos que las poseen. Los elementos que para su bienestar, derramó la Providencia sobre la nacion en general, no se han utilizado hasta ahora, y lo que es peor desgraciadamente, en medio de sus tesoros tiene que contarse entre las mas pobres del universe.

Los estados que se refieren á la industria los he formado con el objeto de dar una idea esacta del que guarda al presente; de este modo se podrá comparar, por lo que he espuesto y espondré, con el incremento que llegarán á tener, si se protegen, la agricultura, industria y comercio de aquellos pueblos.

"Fácil es prever, dice el ilustre viagero ya citado, que las pequeñas islas Antillas, á pesar de su favorable posicion para el comercio, no podrán por mucho tiempo competir con las colonias continentales, si éstas siguen dedicándose con el mismo calor, á la cultura de la azúcar, del café y del algodon; pues en el mundo físico como en el moral, todo acaba por entrar en el órden prescrito por la naturaleza. Si tan pequeños islotes, cuya poblacion se aniquiló, han hecho hasta aquí con sus productos, un comercio mas activo que el continente vecino, esto no se ha debido sino á que los habitantes de Cumaná, Caracas, Nueva-Granada y México comenzaron muy tarde á aprovecharse de las inmensas ventajas que la naturaleza les ofrecia. Salidos de un letargo de varios siglos y libres ya de los obstáculos que al progreso de la agricultura oponia una falsa política, las colonias españolas del continente, poco á poco se harán dueñas de los at en esta prosperasión, critativia en estendera hasta alla

diferentes ramos de comercio de las Antillas." ¡Con cuánta mas razon pudiera hablarse hoy en los términos anteriores! Sin embargo, la agricultura se encuentra en el mismo estado en que la dejó en 1803 uno de los hombres que mas han contribuido para dar à conocer á México, y sus halagüeños pronósticos no se han realizado todavia.

Las personas que allí se dedican á la agricultura, son en general los indígenas; unico bien que apetecen ardientemente. Con escepcion del pueblo de Amatlan, todos los demas poséen terrenos que pertenecen á la comunidad; la falta ó la escasez de estos, es el solo motivo que de vez en cuando infunde serios temores en las autoridades; y siendo las tierras tan baratas allí, se ve cuán fácil seria el poderlos evitar. En las haciendas pertenecientes á los particulares, comunmente no se hace mas que criar ganado vacuno, caballar y mular.

Los sitios que eligen los indígenas para sus siembras, los llaman milpas. Generalmente mudan de lugar despues de tres ó cuatro cosechas, y son pocos los que labran mas tiempo en uno mismo, á no ser que tengan una predileccion determinada por alguno. Tan luego como llega el tiempo de la siembra, escogen el sitio que juzgan mas á propósito, queman los árboles y maleza que en él se hallan; lo escombran hasta dejarlo limpio, y con los despojos cercan un cuadro, cuyo objeto es el de impedir que los animales destruyan los sembrados: en uno de los ángulos fabrican una choza. La magnitud de este cuadro la valúan por cuartillos, almudes ó fanegas. Comunmente son de uno á seis almudes, siendo

pocas las que esceden de una fanega. El único instrumento de que se sirven para la labranza es el machete.

La mayor parte de las milpas son de maiz, artículo principal de consumo. Son numerosas, relativamente, las de caña de azúcar; pero en ellas se siembran tambien otras semillas y plantas, como diré en seguida.

La cosecha del maiz se hace dos veces al año, al principio del verano y del invierno; produce en cosecha comun 250 por 1; la de este grano se gradúa en 54,000 fanegas anuales. El frijol, de buena clase, se siembra tambien, pero muy poco mas del necesario para el consumo; se cosecha una vez al año, y se cogen de 60 á 80 por 1. La caña de azúcar se cultiva con abundancia, pues que de ella se hace el piloncillo, panela ó panocha, que sirve entre la gente pobre para endulzar sus bebidas, y abastecer los alambiques que ecsisten para la destilacion del aguardiente, esportándose siempre un sobrante para Veracruz, Matamoros y otros puertos del golfo: la molienda se hace una vez al año, para lo que usan trapiches de madera; es de muy buena clase por el mucho jugo que contiene. La temperatura, tambien, de 24º á 25º centígrados, es la mas favorable para su cultura, sin que haya por otra parte, el temor de las heladas. Puede calcularse, aprocsimadamente, que una caballería de tierra, ó sean 609,408 varas cuadradas. pueden producir, por lo ménos, mas de 7,000 arrobas de azúcar anualmente. Si la azúcar no se fabrica, esto tal vez depende de las crecidas anticipaciones que tienen que hacerse para plantear un establecimiento de esa naturaleza. El arroz se cosecha una vez al año y dá 82 por 1. El tabaco, que por razones conocidas se siembra muy poco, es de buena calidad; hay hojas de esta planta que tienen 27 pulgadas de largo. El cultivo del algodon, aunque es antiguo allí, no está estendido; es de muy buena clase. La vainilla, ademas de la silvestre, se siembra poco, pero es bastante estimada. De algun tiempo á esta parte, el cultivo del café se ha propagado á tal punto, que dentro de poco no se harán importaciones de este grano, que es de buena calidad.

Ninguna de estas semillas puede conservarse allí mucho tiempo, en razon del calor y de la humedad del clima.

Ademas de las plantas que he mencionado, se cultivan con buen écsito en el invierno solamente pues el estremado calor de la otra estacion no lo permite, si bien algunas de ellas son comunes en las dos, varias clases de legumbres y hortalizas.

De las plantas que sirven de alimento nutritivo para el hombre, que han dado orígen á algunas discusiones entre los viageros, y que allí se cultivan hace mucho tiempo, citaré: la yuca dulce ó huacamote, jatropha manihot, L, que ademas de ser un alimento sustancioso, la usan tambien para hacer el almidon. No se conoce allí la otra especie, llamada yuca amarga, y manihot edulis, Plum, de veneno bastante activo, perdiendo esta cualidad por medio de la ebullicion; de cuyas raices se fabrica en algunas partes el pan de casave, alimento muy sano, y que produce tambien el tapioca del comercio. El iñame ó ñame, dioscorea alata, su cultivo no se ha estendido bastante todavia. Del plátano, que es muy abundante,